

Palabras de la consejera de Justicia y Derechos Humanos

“30 años de la socialización del Sufrimiento. Una conversación entre víctimas y jóvenes”

20250410 BEC

Egun on,

Ongietorri guztioi.

Os doy la bienvenida a esta jornada, a esta conversación.

En primer lugar, quiero agradecerlos a quienes estáis en este escenario por aceptar la invitación a participar y a compartir con todas nosotras vuestra experiencia vital y vuestras reflexiones: Sara Buesa, Jose Mari Mitxelena, Itziar Aspuru, eskerrik asko. Ander Benítez, Adrián Losada y Ane Marín, muchas gracias.

Como bien sabéis no es un examen, es más un ejercicio. De empatía y de reflexión. Y ojalá también seamos capaces de, una vez os hayamos escuchado, obtener algunas claves para difundir y conseguir que cale en la sociedad, y en especial en las capas más jóvenes de nuestra sociedad, la importancia del respeto a los derechos humanos y los valores democráticos.

El de hoy, para muchas de nosotras, supone un ejercicio para recordar y revivir una época de sufrimiento y horror. De pérdida y ausencias. Pero también de compromiso con los derechos humanos, la paz y la convivencia en nuestra sociedad.

Desde el departamento que dirijo incidimos en la necesidad de construir una memoria crítica claramente deslegitimadora de cualquier vulneración de derechos humanos por motivación política, y con visión intergeneracional.

A este objetivo responde la jornada de hoy. Queremos compartir con vosotras, con la juventud esa idea, que sepáis y tengáis claras las consecuencias de perder la pluralidad y los valores democráticos.

Es algo imprescindible.

Para ello es necesario comprender y explicar con claridad y rigor las razones que motivaron a los victimarios. Mostrar a las nuevas generaciones lo equivocado de su camino. El dolor y la brecha social que generó. No se trata sólo de ser solidarios con el dolor de las víctimas, sino señalar con claridad los elementos fundamentales.

En primer lugar, que hubo grupos terroristas que decidieron organizarse para eliminar al diferente, siendo ETA la organización terrorista que más persistió en el tiempo en toda Europa;

Y en segundo lugar, señalar con claridad que ha habido personas que, haciendo un uso ilegítimo del poder, policial o judicial, decidieron sobre la vida y la integridad de las personas también con fines políticos.

Me consta que habéis trabajado esta área en clase, sois conocedores de los sucesos acontecidos en nuestra historia reciente y habéis podido reflexionar sobre lo que ha supuesto.

Desde el Departamento de Justicia y Derechos Humanos entendemos que la transmisión de la memoria traumática a las nuevas generaciones debe ser y es un eje central de nuestra labor. Debe serlo por el potencial pedagógico que tiene la memoria para el desarrollo del pensamiento

crítico. En un contexto global de desprecio creciente a los valores democráticos y a los derechos humanos, también es clave que toméis conciencia de las consecuencias que tiene para las personas individualmente, y para la sociedad en su conjunto, el uso de la violencia con fines políticos, la no tolerancia y la imposición de visiones monolíticas de la realidad.

A la vista está que la sociedad vasca está preparada para mirar a su pasado sin miedo y confrontarlo con claridad, sois la mejor muestra de ello.

Os agradezco a todos los centros educativos y alumnado, el esfuerzo realizado para acercaros hasta aquí y el compromiso y la buena disposición de todos los responsables de los centros, las docentes, que trabajáis la memoria reciente en las aulas.

Sois un acicate para quienes trabajamos la memoria democrática desde las instituciones públicas.

Lo sois también para las personas que han sufrido el asesinato en su familia, conviven con las secuelas de un atentado o han tenido que sufrir la amenaza y vivir con miedo. Nos acompañan algunas de ellas hoy aquí, para escucharos.

Mi cariño para todas ellas.

Y en especial me quiero detener en las personas militantes del Partido Popular, quienes sufrieron con especial virulencia este oscuro periodo.

No me quiero extender, quiero sentarme en el público y escucharos. Y aprender.